

Miercoles de Ceniza (Año Par)

Mt 6, 1-6.16-18

Tu Padre, que ve lo secreto te recompensará. Estas palabras de Jesús se dirigen a cada uno de nosotros al inicio de la cuaresma. Lo comenzamos con la imposición de la ceniza, austero gesto penitencial, muy arraigado en la tradición cristiana. Este gesto subraya la conciencia del hombre pecador ante la majestad y la santidad de Dios. Al mismo tiempo, manifiesta su disposición a acoger y traducir en decisiones concretas la adhesión al Evangelio.

Son muy significativas las fórmulas que acompañan el rito de la imposición de la ceniza. La primera, tomada del libro del Génesis: "Acuérdate de que eres polvo y al polvo volverás" (cf. Gn 3, 19), evoca la actual condición humana marcada por la caducidad y el límite. La segunda recoge las palabras evangélicas: "Conviértanse y crean en el Evangelio" (Mc 1, 15), que constituyen una apremiante exhortación a cambiar de vida. Ambas fórmulas nos invitan a entrar en la Cuaresma con una actitud de escucha y de sincera conversión.

El Evangelio subraya que el Señor "ve en lo secreto", es decir, escruta el corazón. Los gestos externos de penitencia tienen valor si son expresión de una actitud interior, si manifiestan la firme voluntad de apartarse del mal y recorrer la senda del bien. Aquí radica el sentido profundo de la ascesis cristiana.

Desde siempre, la Iglesia señala algunos medios adecuados para caminar por esta senda. Ante todo, la humilde y dócil *adhesión a la voluntad de Dios*, acompañada por una *oración* incesante; las *formas penitenciales típicas* de la tradición cristiana, como la abstinencia, el ayuno, la mortificación y la renuncia incluso a bienes de por sí legítimos; y los *gestos concretos de acogida* con respecto al prójimo, que el pasaje evangélico de hoy evoca con la palabra 'limosna'. Todo esto se vuelve a proponer con mayor intensidad durante el período de la Cuaresma.

Que María, Madre y Esclava fiel del Señor, nos ayude a recorrer el camino cuaresmal armados con la oración, el ayuno y la práctica de la limosna, para llegar a las celebraciones de las fiestas de Pascua renovados en el espíritu.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)